

SERMON DE SAN PEDRO APOSTOL POR ARLEGUI EN 1744.

“Cristianicemos para introduccion de mi asunto lo que del dios Jano refieren Pausanias y Cartario. Veneraban, dicen estos, los antiguos á Jano con una cabeza y dos caras, mas por lo misterioso que por lo traidor y falso, que nunca traiciones y falsedades merecieron adoraciones, ni aun de los gentiles mas bárbaros. De estas dos caras, una miraba á la gloria de la paz de su República, y otra al infierno de la sedicion y guerra de ella. Llamábase Jano Dios de las Llaves, porque en su nombre estaban incluidas las puertas de la ciudad y su defensa: *Janus á janua, vel Janitor, seu Claviger*. De esta mentida deidad afirma San Cipriano que se llamó Jano el Romano, porque entre los dioses de la gentilidad tuvo la presidencia y trono en aquel lugar que despues se llamó Roma: *Janum Romanum habuit appellationem; praefuit enim eo loco quem postea dixerunt Romanam*. De la boca de esta deidad fingida salia una cristalina fuente que llamaban Romana, á donde cogian todos continuamente aguas de singulares gracias y beneficios. Fábula tan expresiva del Romano Pontífice y con especialidad de mi Padre San Pedro, que sin duda fué esta una de aquellas de quien dijo San Justino eran inventadas por el diablo, para equivocar con ellas los dogmas católicos de nuestra religion sagrada (1). Por que si bien reflexionamos en su contexto, ¿de quien habla esta fábula, de Jano ó de Pedro?, ¿del dios primero de los romanos ó de Pedro, Príncipe ó Pontífice primero de Roma? Mas ¿de quien ha de hablar, sino de mi gran Padre San Pedro, feliz y bienaventurado Jano de la Católica Iglesia, pues asi lo da á entender la Version Siriaca: *Et dicit ei: felix es sehemecum Berè Jauno: quia caro et sanguis non revelavit tibi*. ¿De quien ha de hablar, sino de Pedro, única é indivisible Cabeza de la Iglesia Universal, que teniendo su trono y presidencia en Roma, se dice y es el Sumo Pontífice Romano, con una cara que siempre mira á la paz: *Quodcumque solveris erit solutum*, y con otra que siempre atiende á la guerra: *Quodcumque ligaveris erit liga-*

forman, son los retóricos matices de tropos y figuras que discretamente repartidos la hermean, el pincel es tan delicado, como sutiles sus pensamientos. Mas ¿qué mucho, si el pintor es el floridísimo ingenio del Señor Magistral?” ¡Dichosa época en que la oratoria era un artefacto!

(1) Tengo este sermón. Dice Feyjoo que muchas cosas no las inventaba el diablo, sino los supersticiosos españoles.

tum? ¿De quien ha de hablar sino de Pedro, el de las Llaves por antonomasia, pues á él se las dieron en premio de la Confesion mas católica: *Tibi dabo claves Regni coelorum?*”

“¿Y qué Padre es este que engendró eternamente á Cristo? Nadie duda que es el Padre Eterno, y yo digo que este Padre que engendró á Cristo es San Pedro.”

“*Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Quejas son á su Eterno Padre de Cristo, viéndose desamparado y pendiente de una cruz en el Calvario, segun el comun sentir de los Padres; pero San Aelredo afirma que Cristo se queja de San Pedro en estas palabras, por haberlo dejado solo y sin su amparo en sus mayores afrentas y congojas llamándolo su Dios!, por que habia de suplir por su Persona divina confensándolo verdadero Hijo de Dios” (1).

SERMON DE LA TRANSMIGRACION DE LA IGLESIA POR CARRANZA EN 1749.

Dice Beristain: “Carranza (P. Francisco Javier)... Entró en el noviciado de la Compañia de Jesus del Colegio de Tepotzotlan. Fué catedrático de bellas letras en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y de filosofia y teologia en otros de la Provincia... Escribió: “Certámen poético para el dia de Navidad del año 1730, en que se elogia al Niño Dios bajo la alegoria de *Leche*.” MS.— “El Llanto de las Piedras. Elogios sepulcrales de la Señora Marquesa de las Torres”.... “La Transmigracion de la Iglesia á Guadalupe.” Impreso en México en el colegio de San Ildefonso, 1749. 4.— Este es el asunto de un célebre Sermón que predicó nuestro jesuita en que se empeñó en probar la futura translacion de la Silla de San Pedro al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de México.”

SERMON DE SAN JGNACIO POR FRAY JOSÉ DE LA CRUZ EN 1750.

Dice Beristain: “Cruz (Fray José de la): religioso presbítero

(1) Preceden a este sermón encomiásticas Aprobaciones. Una de ellas es la de Fray Nicolas Antonio García, catedrático de teologia en el convento grande de San Francisco de México, en la que le dice al Virey: “Excelentísimo Señor... “En él (el sermón de Arlegui) se mira y aun admira que la sabiduria de su autor parece *mas que humana*, porque mientras mas uno come y mientras mas del generoso vino que en copa dorada brinda, bebe, mas quiere y se queda con mas sed y mas hambre: *Qui edunt me adhuc esurient, et qui bibunt me adhuc sitiunt*.”

del Orden hospitalario de Betlemitas... Dió á luz: "El Lobo Evangélico. Panegírico de San Ignacio de Loyola. Predicado en Guanajuato el año de 1750." Impreso en Mexico, 1751. 4."

SERMON DE LA INMACULADA CONCEPCION POR POMAR EN 1751.

Dice Beristain: "*Pomar (D. Nicolas Fernandez)*... Doctor teólogo... Escribió: "La Redentora del Mundo preservada por sí misma. Elogio de la Concepcion Inmaculada de la Madre de Dios." Impreso en México, 1752. 4.— Este opúsculo, para cuya impresion hubo al principio algunos escrúpulos, fué examinado, aprobado y elogiado por los mayores teólogos de la Nueva España."

SERMON DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE POR MUÑOZ CASTILBLANQUE EN 1758.

Dice Beristain: "*Muñoz Castilblanque (Fray Antonio)*: natural de la Nueva España, Lector Jubilado y Maestro teólogo del Militar Orden de la Merced, Regente de Estudios, Comendador de San Luis Potosí, Cronista y Definidor de la Provincia de la Visitacion y examinador sinodal del Obispado de Michoacan. Dió á luz: "Mina tapada en Nazareth y descubierta en el cerro de Tepeyac. Panegírico de Nuestra Señora de Guadalupe en las fiestas que por su Patronato hicieron los Mineros de San Luis Potosí." Impreso en México, 1758. 4" (1).

(1) Nada de chocarrerías, por que no le gustan al Sr. de la Rosa, i tiene mucha razon, por que si la sal ática es una cosa que aquilata i hace de mucha valia una obra de crítica, las *chocarrerías*, por el contrario, la amenguan i hacen que nadie la procure ni la lea. Vamos, pues, a ponernos lo mas serio i formal que fuere posible para juzgar someramente el Sermon de "La Mina tapada en Nazareth y descubierta en el Tepeyac." Despues que el supremo orador en *ambos mundos* Farias, ha trasfigurado a Jesucristo en el *senectus balba* de Horacio o sea maestro de escuela de *Tiritziquaro*; despues que el Magistral Arce y Miranda ha ennoblecido i sublimado la Aparicion de Guadalupe convirtiéndola en un *pleito judicial*, con su accion *ad exhibendum*, sus excepciones, reglas de derecho, *chicanas* i altercados de un juzgado; despues que el Magistral Ita y Parra nos ha presentado a Nuestra Señora de Guadalupe a tirones de la tilma con Juan Diego, con el empeño de estamparse en ella, haciéndonos caer de rodillas ante la Madre de Dios, presentada con tanta majestad; viene el atildado orador Muñoz Castilblanque presentándonos a Nuestra Señora de Guadalupe como una *Mina*. I ha tenido mucha razon, por que si el sabio Arce y Miranda, por la razon que él nos da en su sermon, a saber, por predicar a canónigos instruidos en la Curia Filípica i en Tiraquelo *De No-*

CARTA DE D. JOSE GUERRERO EN 1764.

Dice Beristain: *Guerrero (D. José)*: bachiller mexicano. Asi firma el autor de una Carta publicada en México, año de 1764, con este título: "Respuesta á Monsieur Freire sobre el Método de

bilitate i Spadazza *De Viduis*, hizo un sermon del Digesto, el sapientísimo *Regente de Estudios* Muñoz Castilblanque, por predicar a los mineros de San Luis Potosí hizo de la Santísima Virgen una Mina; i siendo el sermon de Nuestra Señora de Guadalupe, por fuerza la Mina se habia de tapar en Nazareth i descubrir en el Tepeyacac. Esto pasaba en la Nueva España cuando ya habia pasado en Francia la época de los Bessuet, los Fenelon, los Massillon, los Bourdaloue i los Flechier, i cuando ya todos estos oradores dormian el sueño de la tumba: pobres oradores, a quienes los Doctores de la Universidad de México, los Canónigos de las catedrales, los Oidores i casi todos los prohombres de la Nueva España llamaban por desprecio "oradores franceses".

Cide Hamete Benengeli juraba por Mahoma que daria una de dos almajas de las mejores que tenia, por vér ir asidos i trabados de las manos a Don Quijote i Doña Rodriguez, i yo sin jurar por nadie digo que daria estos "Principios Críticos" i mi libro "La Filosofia en la Nueva España" i mi opúsculo "Treinta Sofismas" i mi "Ensayo sobre la enseñanza de los Clásicos paganos" i mi opúsculo sobre "Montes de Piedad" i de ribete el tomo 1º de mi "Compendio de la Historia Antigua de México", por adquirir este sermon de Muñoz Castilblanque, que es una de las joyas de la Biblioteca de Beristain. Sin embargo, por el hilo se saca el ovillo, i el título del sermon está dando suficientemente a conocer el argumento i fin triunfal de él: el vencimiento del suceso de Nazareth por el suceso del Tepeyacac: allá aparece el arcángel San Gabriel hablando a la Santísima Virgen i el Verbo hecho carne; acá aparece la Santísima Virgen hablando a Juan Diego, i la sogá reventó por lo mas delgado, que era el arcángel San Gabriel i el Verbo hecho carne, i ganó Juan Diego. Primoroso es el lenguaje de Papiniano i de Paulo en el sermon de Guadalupe por Arce y Miranda; pero mucho mas hermoso debe ser el lenguaje i escenas de minas en el púlpito: la Santísima Virgen *emborrascada* en Nazareth i en *bonanza* en el Tepeyacac, Juan Diego cantando el *Alabado* al entrar en el palacio episcopal, Juan Bernardino i Maria Lucia en los *arrastres*, el Sr. Zumárraga con *patio* etc. *Nonne haec oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam?* (Luc. 24 in cap.). *Aut pati aut mori* dijo Santa Teresa. Esto era cosa de gusto i de hacer echar las tripas de risa en el templo, i una higa para el Sermon de Epifania por Fenelon, el de los males de la Lujuria por Bourdaloue, el de "La Muerte del pecador y la del justo" por Massillon i demas *pasmarotas* de verdades eternas de los oradores franceses, que hacen llorar i como dice el Dante en su Divina Comedia:

Con la esperanza de alcanzar el cielo,
En un infierno convertir la tierra.

"Estas son exageraciones y *chocarrerías* del Sr. Rivera", dirá sin duda el Sr. de la Rosa. —; Como! ¿Quien que haya leído los sermones de los gerun-

predicar á la francesa, que se vá introduciendo en México. Tengo en mi poder una copia MS. (*manuscrita*), en que advierto menos inteligencia que celo, i mas pasion por las costumbres ó *corruptelas* antiguas, que juicio en el verdadero buen gusto de la oratoria sagrada."

IX. Paralelo entre la Oratoria de los Santos Padres i la oratoria gerundiana.

Mr. Rollin en su "Modo de enseñar y estudiar las Bellas Letras" tratá extensamente de la necesidad de estudiar las obras de los Santos Padres para aprender la oratoria sagrada. Los Padres escribieron reglas sobre esta oratoria i predicaron con elocuencia; de manera que sus obras contienen reglas i modelos, utilísimas lecciones teóricas i prácticas. Ellos bebieron su elocuencia en dos fuentes, a saber, en la Biblia i en los clásicos paganos, especialmente Demóstenes, Ciceron, Horacio i Platon; aquel Platon que por su elocuencia mereció el renombre de *el Divino*; en el qué el mismo Ciceron en su libro "*Del Orador*" confiesa haber adquirido su elocuencia (1). Pero los gerundios bebieron su modo de predicar en los Sermones de Vieyra, en las Polianteas i en otras cisternas igualmente corrompidas. Es verdad que tenían las obras de los Santos Padres en las bibliotecas de sus conven-

dios podrá decir que hablo con inverosimilitud? El Sr. Zumárraga con *patio* zen qué se diferencia de Santa Teresa vestida de azul por celos de San Ignacio i del San Antonio de Vieyra vestido de pastor, convertido el hábito de sayal en pellico, la cuerda en honda etc.? I Juan Diego cantando el *Alabado* es muchísimo menos que la Santísima Virgen hecha Papa, Jesucristo recurriendo a la proteccion de Maria para defenderse del diablo, Santa Teresa saliendo al campo a hacer un *rodeo* con las virtudes, San Antonio convertido en *Santísimo Sacramento*, i otra multitud de *gerundiadas* peores que las que supongo; por que al fin i al cabo el *Alabado* es una cancion de los indios, i el *patio* tiene alguna semejanza con los *femoralia* o calzoncillos interiores mui cortos que usaba el Sr. Zumárraga; mientras que una Amazona con sus robustos pechos i piernas descubiertos, su semblante, cabellera i actitud feroz i su carcaj i flechas, es una cosa desemejantísima de Santa Teresa con su hábito talar i púdicas tocas.

(1) Menendez Pelayo en su "Historia de las Ideas Estéticas en España" recuerda con entusiasmo esa confesion, i ya que no tuvo a bien presentar el texto del Arpinate, lo presentaré yo, porque es mui hermoso: *Fateor me oratorem, si modo sim, non ex rhetorum officinis, sed ex Academiae spatiiis extitisse.* (*De Oratore*, num. 12). El *si modo sim* no es para omitido.

tos i colegios; pero en lo general no las estudiaban, i uno que otro mui raro que las consultaba, no hacia caso de las sabias doctrinas de ellos sobre la oratoria.

En primer lugar, los Santos Padres predicaban con libertad apostólica. La oratoria es hija del cielo, hija de la libertad del pensamiento, destello de la Inteligencia divina, i de la libertad de la palabra, el don mas precioso del ser racional. Los Padres de la Iglesia no tenían miedo ni a la hidra de la tirania de los reyes, ni a los sofistas, aunque fueran del talento i la sagacidad del argivo Sinon. Ellos sufrían el destierro como San Juan Crisóstomo i el cadalso como San Cipriano, mártires de la libertad del pensamiento i de la palabra. San Jerónimo decia: "Aunque dé silbidos la hidra i atice el incendio el vencedor Sinon, jamas, con el auxilio de Cristo, se cerrarán mis labios, i aun cortada la lengua, balbutiré medias palabras de verdad i de justicia" (1).

Mas los gerundios, aunque tuvieran el talento de un Farias i un Ita y Parra, estaban enervados como todo *vasallo*; no predicaban contra la esclavitud, contra la tirania de los reyes i en pro de los derechos del hombre, por que se lo impedían los grillos de las instituciones monárquicas absolutas; no predicaban en pro de la raza india contra los encomenderos, los alcaldes mayores, los oidores, los alcabaleros i demas turba multa de oficiales reales, por que se lo impedían las esposas de la política colonial; no predicaban contra las trabas de la libertad de imprenta ni contra muchas supersticiones, por que se lo impedía la mordaza de la Inquisicion. Pesaba sobre ellos entre otras esta lei, que era la 19, título 12, libro 1.º de la Recopilacion de Indias: "Encargamos á los Prelados seculares y regulares, que tengan mucho cuidado de amonestar á los clérigos y religiosos Predicadores, que no digan ni prediquen en los púlpitos palabras escandalosas tocantes *al gobierno público y universal*, ni de que se pueda seguir pasion ó diferencia, ó resultar en los ánimos de las personas particulares que las oyeron *poca satisfaccion ni otra inquietud*. Y ordenamos á nuestros Vireyes, Presidentes y Audiencias, que si los Predicadores excedieren en esto, lo procuren remediar."

Los Santos Padres predicaban con libertad por que no tenían *unde teneatur*: no estaban asidos de las riquezas ni de los placeres ni de la ambicion de altos puestos, honores i dignidades, ni

(1) *Licet hydra sibilet, victorque Sinon incendia jactet, nunquam meum, juvante Christo, silebit eloquium, etiam praecisa lingua balbutiet.* (*Praef. super Esdram*).